

Los agrupamientos en la socialdemocracia rusa

León Trotsky

Agosto de 1916

(Versión al castellano desde “Les groupements dans la social-démocratie russe”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 137-139)

La situación en el seno de la socialdemocracia rusa se ha aclarado durante estos dos años de guerra y crisis, hasta el punto de permitir un estudio de los resultados, clasificar los grupos internacionalistas que aún no han ocupado un lugar bien definido y sacar las conclusiones indispensables para definir la línea de la futura orientación política.

1.- El grupo *Prisiv* ha ofrecido una bandera a todos los elementos dispuestos a las concesiones, “tránsfugas”, chovinistas y abiertamente antirrevolucionarios, que han ayudado a los imperialistas a falsificar el socialismo y a perseguir a los revolucionarios de la socialdemocracia. Para los internacionalistas no hay duda de la actitud que hay que tomar ante esta agrupación “amarilla” que, además, no tiene ningún futuro en las filas de la Internacional.

2.- El grupo *Samozachita* (Potriessov y compañía). Se sitúa entre el “bloque de agosto”, con el que está orgánicamente vinculado, y el *Prisiv*, del que difiere ideológicamente en algunos puntos de detalle. Es un grupo incomparablemente más serio, con vínculos seguros con los elementos oportunistas a la cabeza del movimiento obrero y con la “sociedad burguesa”. Este grupo representa la rama rusa del social-patriotismo (Scheidemann, Renaudel, etc.) y, dadas las condiciones de Rusia, es de la peor calidad.

3.- El “bloque de agosto” presenta una textura mucho más complicada.

El trabajo político de este bloque se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de la participación en los comités “defensistas” de la industria de la guerra. El Grupo de Iniciativa de Petersburgo y el Grupo de Moscú basan su táctica en la coordinación de la acción con la burguesía liberal-imperialista.

Las diferencias en este medio comienzan en el campo de la estimación de la participación en los comités de guerra: los netamente social-patrióticos exigen que esta participación se haga bajo la bandera “defensista”. Los otros, sometiéndose de hecho la política del proletariado a la oposición “defensista” de la burguesía, hacen este trabajo declarándose internacionalistas y haciendo votos platónicos de solidaridad con Zimmerwald¹.

La lucha mutua entre estas dos tendencias, que paraliza el OK [Comité de Organización], no impide que permanezcan juntas en el marco de la organización de “agosto”, sobre la base de la “defensa”.

En el centro del “bloque de agosto” se concentran las agrupaciones de la industria bélica: moscovita y petersburguesa, bajo la bandera del social-patriotismo combativo.

4.- En la fracción parlamentaria, es la desintegración crónica. Tchkeidze y Skóvelev declaran, desde la tribuna, su solidaridad con Zimmerwald y rechazan cualquier responsabilidad política hacia el OK. No han protestado ni una sola vez contra la participación en los comités de guerra.

Si bien es cierto que las declaraciones de este grupo parlamentario dan un apoyo definitivo a los zimmerwaldistas alemanes, franceses e italianos y en este sentido juegan un papel progresista, su posición en la política interna y en particular en los problemas internos del partido es equívoca y amenaza con convertirse en una tapadera de la cooperación proletaria con la burguesía liberal.

5.- En los límites del “bloque de agosto” encontramos el (así llamado) Secretariado de Asuntos Exteriores, más cercano al ala derecha de los zimmerwaldianos (Ledebour, Bourderon, etc.). Pero al seguir vinculado a la fracción parlamentaria, revela su incapacidad

¹ Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Internacional Socialista, serie en estas mismas EIS.

de liberarse de este vínculo y de movilizar a los elementos revolucionarios de los mencheviques contra los socialpatriotas reconocidos que actúan sin conciencia. Por el contrario, el secretariado siempre ha salvaguardado la unidad del “bloque de agosto”, sofocando las contradicciones tanto como ha podido y reforzando la posición de los socialpatriotas. Combatió con mayor energía a los internacionalistas revolucionarios, en particular a *Nache Slovo*, al tiempo que se reconciliaba con la política de “defensa”.

En definitiva, el “bloque de agosto”, cuya ala derecha apoya a los socialpatriotas (*Samozachita*), se acerca, por sus elementos de izquierda, al longuetismo. En la medida en que, en las condiciones que ofrece el régimen de Sturmer, no puede mantenerse por mucho tiempo entre los proletarios un socialpatriotismo declarado a imagen y semejanza de Plejánov y Potriesov, *la política del “bloque de agosto” presenta el mayor peligro*. Al amparo de la bandera zimmerwaldiana, se realiza una labor de subordinación de las esferas dirigentes del proletariado a la burguesía imperialista. En estas condiciones, sólo una lucha concertada y enérgica de todos los internacionalistas contra el “bloque de agosto” puede reducir al mínimo la influencia antirrevolucionaria del nacionalismo y del oportunismo en el movimiento obrero ruso.

6.- En el campo de los internacionalistas rusos encontramos en primer lugar la agrupación “socialdemócrata”. Hemos señalado a menudo los rasgos característicos de este grupo, que no le impiden ser un importante factor revolucionario, pero le privan de los medios para captar los elementos revolucionarios del movimiento. Desde el principio de la guerra, el grupo socialdemócrata se comportó de manera hostil hacia la consigna de la lucha por la paz. Como ha demostrado la experiencia, esta consigna permite la movilización de la oposición proletaria, y sólo sobre esta base los internacionalistas revolucionarios pueden llevar a cabo con éxito su trabajo. La fórmula “guerra civil”, aunque describe con precisión la creciente y contradictoria dureza del conflicto de clases, pierde su significado al oponerla a la de la “lucha por la paz”. Por fin, la fórmula paradójica y contradictoria “la derrota de Rusia es el mal menor”, crea dificultades a nuestros homólogos alemanes y no enriquece en absoluto nuestra propaganda; al contrario, la dificulta y proporciona un arma eficaz para la demagogia socialpatriótica. Esta exageración de las consignas revolucionarias es tanto más peligrosa cuanto que el grupo socialdemócrata las transforma inmediatamente en criterios absolutos de internacionalismo. Estos rasgos negativos no nos impiden, y ahora menos que nunca, reconocer la franca necesidad de coordinar nuestra acción con la de los “socialdemócratas”.

Esta coordinación de este tipo sólo puede ser eficaz a condición de un acuerdo total y orgánico de todas las diversas agrupaciones en el extranjero y en Rusia que, sobre la base del internacionalismo revolucionario, combaten despiadadamente el liberalnacionalismo, cuyo trabajo sobre las masas obreras se realiza no sólo bajo la bandera del *Prisiv* y del *Samozachita*, sino también bajo la cobertura del “bloque de agosto”.

Este acuerdo es tanto más indispensable cuanto que responde a la necesidad de un agrupamiento *internacional* único. La izquierda zimmerwaldiana, aunque sin duda desempeña un papel progresivo en la unificación de los zimmerwaldianos, no incluye actualmente a todos los grupos y fracciones revolucionarias. Sólo la creación de vínculos ideológicos y orgánicos entre todos los elementos internacionalistas-revolucionarios y la ampliación de la unificación revolucionaria pueden ser una garantía seria contra las sorpresas y los retrocesos en el proceso de desarrollo de la Tercera Internacional.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es